

dentes como Rosas, Francia y otros, y en todas ellas, las disputas interiores ó las envidias y rivalidades que entre sí sostienen.

De todos modos, en la presente centuria, en el espacio que ha mediado desde que Wáshington alzó la bandera de independencia, y el aire de libertad comenzó á circular donde hasta entonces circulaban solamente las viciadas auras de opresión, mucho

han adelantado aquellos Estados, y de esperar es que siguiendo semejante marcha, vayan venciendo asperezas y lleguen á ser lo que deben, cariñosos hermanos que unos á otros se ayuden y se sostengan y que todos juntos mantengan enhiesta y poderosa la bandera del progreso y del adelanto frente á la del privilegio y del estacionamiento que todavía ondea en la caduca Europa.



CAPÍTULO XXXIII

MOVIMIENTO INTELECTUAL DE EUROPA EN EL ÚLTIMO PERÍODO HASTA 1889

BEALMENTE el período que media entre el año 1852 en que terminamos nuestra ligera reseña sobre el movimiento intelectual de Europa, y el año 1889 en que vamos á terminarlo, ha sido fecundísimo lo mismo en descubrimientos y adelantos científicos y de verdadera aplicación práctica y beneficiosa para la industria, como para las demás obras del humano ingenio.

A nuevas ideas nuevos campos para la inteligencia, y como precisamente al mediar el siglo XIX la idea nueva habíase hecho paso á través de preocupaciones de escuela, de trabas impuestas al pensamiento y de absurdos científicos, si así nos podemos expresar, los horizontes que el pensamiento humano tenía ante sí, eran mucho más vastos y ofrecían en su extensión veneros riquísimos en que poder saciarse.

La electricidad, esa fuente inagotable de maravillas que empezó sorprendiéndonos con Franklin, que revolución tan importante verificó en su aplicación telegráfica, ha llevado á su grado máximo nuestra admiración, con las múltiples é ingeniosas aplicaciones del famoso norte-americano Edisson.

Imposible nos es detallar, máxime siendo tan corto el espacio de que podemos disponer, la multitud de curiosísimos experimentos llevados á cabo por el ilustre electricista.

El alumbrado eléctrico, el teléfono, el fonógrafo,

el empleo como fuerza motriz y otra multitud de aplicaciones, todas ellas refiriéndose á ramos diversos de las artes y de las ciencias, demostrando están lo mucho que ha adelantado la inteligencia y la perseverancia, y lo mucho que puede adelantar todavía, puesto que aun no está escrita la última palabra en el colosal libro del genio.

Verdadero pugilato parece que ha venido estableciéndose en el lapso de tiempo que acabamos de citar, entre las ciencias y las artes, para crear, las unas, y para utilizar, las otras, simplificando el trabajo manual y dando vida, aptitudes, inteligencia á la máquina producto de aquellos inventos.

Muy corto es el espacio de que podemos disponer, hemos dicho, puesto que hallándose en las postrimerías nuestra obra, apenas si podemos reseñar, siquiera sea muy brevemente, lo más importante ó lo más trascendental, del movimiento científico en estos postreros años.

La navegación submarina, lo mismo que la dirección de los globos, extremos ambos del gran problema de cruzar las capas atmosféricas ó de salvar las corrientes submarinas, última palabra digámoslo así de los sistemas de locomoción conocidos, han sido objeto de profundísimos estudios y de ensayos verificados con más atrevimiento y valentía que con verdadero resultado práctico.

En Francia, en España, en Italia se han verifi-